



**HAL**  
open science

## ”El legado ensayístico de Carmen Martín Gaité: los ensayos históricos o la lucidez de leer la historia”

Sonia Fernández Hoyos Fernández Hoyos

### ► To cite this version:

Sonia Fernández Hoyos Fernández Hoyos. ”El legado ensayístico de Carmen Martín Gaité: los ensayos históricos o la lucidez de leer la historia”. *Espéculo: Revista de Estudios Literarios*, 2014, Carmen Martín Gaité: nuevas perspectivas, 52, pp.110-122. hal-03526557

**HAL Id: hal-03526557**

**<https://hal.science/hal-03526557>**

Submitted on 14 Jan 2022

**HAL** is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L’archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d’enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



Distributed under a Creative Commons Attribution - NonCommercial 4.0 International License

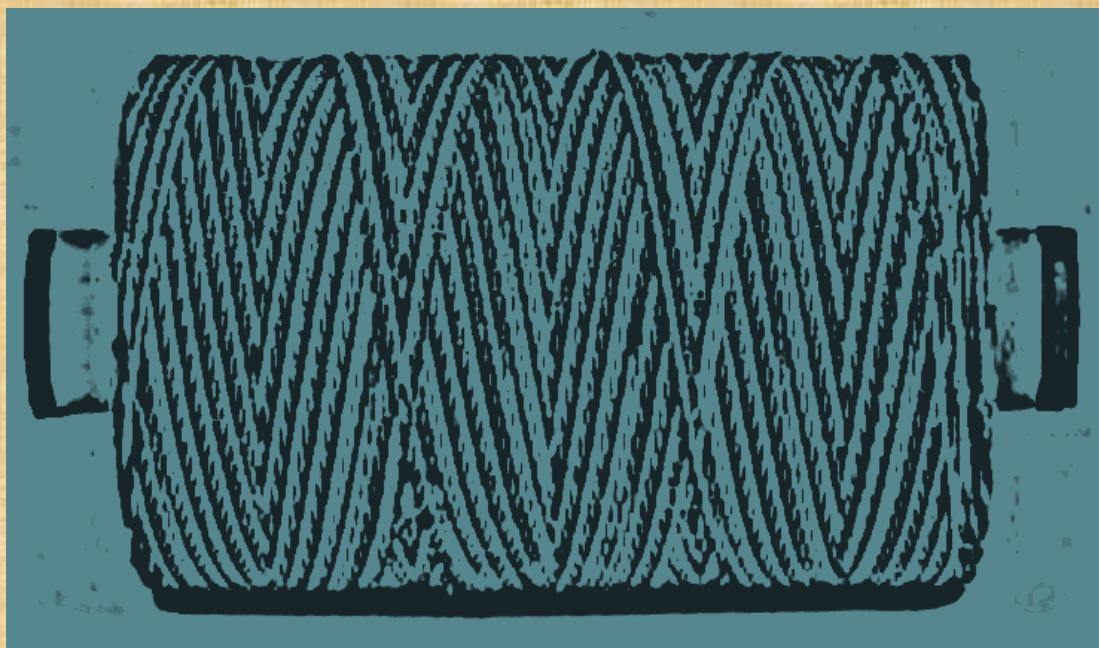
# Espéculo

Revista de Estudios Literarios  
Universidad Complutense de Madrid



Universidad  
Complutense  
Madrid

ISSN: 1139-3637



# CMG

**Nuevas  
perspectivas**



# Espéculo

Revista de Estudios Literarios  
Universidad Complutense de Madrid

## Carmen Martín Gaité Nuevas perspectivas



**Número 52**

Enero-junio 2014

Coordinadora del número:  
Mercedes Carbayo-Abengózar  
(Universidad de Nottingham Trent)

Editor: Joaquín M<sup>a</sup> Aguirre (UCM)

ISSN: 1139-3637

© 2014 El copyright de los artículos pertenece a sus autores, que deberán autorizar las reproducciones parciales en medios impresos o en otras publicaciones digitales, en las que se deberán citar siempre los datos de procedencia. La revista y su material puede ser difundido gratuitamente o enlazado con finalidades educativas y sin ánimo de lucro.

*Espéculo. Revista de Estudios Literarios*  
Facultad de Ciencias de la Información  
UCM

**Editor:** Joaquín M<sup>a</sup> Aguirre Romero  
aguirre@ucm.es



## Índice

**Presentación del Editor**, Joaquín M<sup>a</sup> Aguirre **4**

**Introducción**, Mercedes Carbayo Abengózar **6**

### Artículos

1. “*El libro de la fiebre* y los *Cuadernos de todo* de Carmen Martín Gaité: escritura, literatura, vida”, **Giovanna Fiordaliso 10**
2. “The Good Mirror: Individuation in the Fairy Tales of Carmen Martín Gaité”, **Anne-Marie Storrs 22**
3. “El tiempo de la incertidumbre. Notas para la lectura de *El pastel del diablo*, de Carmen Martín Gaité”, **David G. Couso 36**
4. “New York as ‘Pórtico’ in Martín Gaité’s late work”, **Alison Ribeiro de Menezes 48**
5. “Visiones de Nueva York en *Caperucita en Manhattan* de CMG”, **Elisabetta Sarmati 57**
6. “El punto de vista literario y visual: Hooper y Martín Gaité”, **Ester Bautista 70**
7. “Tirando del hilo en *Lo raro es vivir*: metáforas, mentiras y maternidad(es)”, **María-Mar Marías Martínez 80**
8. “Carmen Martín Gaité y los Cuentos completos: marginalidad e ‘inner exile’ como actitud vital”, **Andrés Cáceres Milnes 94**
9. “El legado ensayístico de Carmen Martín Gaité: los ensayos históricos o la lucidez de leer la historia”, **Sonia Fernández Hoyos 110**.
10. “‘Poesía a ráfagas’: Carmen Martín Gaité’s early poetic voice”, **Jennifer Wood 123**
11. “El cine y la televisión en los artículos de prensa de Carmen Martín Gaité”, **Anna Mateu Mur 138**
12. “Carmen Martín Gaité y la cultura popular”, **Mercedes Carbayo Abengózar 147**
13. “La huella del cine en *Nubosidad variable*”, **Ana Gustrán Loscos 157**

**Participantes en el número 167**

## El legado ensayístico de Carmen Martín Gaité: los ensayos históricos o la lucidez de leer la historia

Sonia Fernández Hoyos  
Universidad de Granada  
soniafdz@gmail.com

**Resumen:** Este trabajo se plantea reivindicar los ensayos históricos de Martín Gaité, diez años después de su muerte, y reclamar para ellos la necesaria atención crítica que merecen. Estos ensayos son imprescindibles para explicar mejor su producción narrativa, pero, además, constituyen una nueva manera de leer y contar la historia. Con ellos, Martín Gaité inició un tipo de discurso no exactamente “intrahistórico”, quizá historiológico, en el que las síntesis son innovadoras no porque refundara teóricamente la historiografía española, sino porque aplicó su cultura, su rigor filológico y su ‘oficio’ de escritora a los momentos históricos que estudió.

**Palabras clave:** Martín Gaité, ensayo, discurso historiográfico, siglo XVIII, siglo XX.

---

La constitución de un ámbito ensayístico propio quizá rebasa los límites de la subjetividad, de la construcción del yo hacia el otro, y trasciende el problema fronterizo de los límites, porque la experiencia de este tipo discursivo, ese “querer decir” es una expresividad no-mecánica, se configura como consciencia, como “rumor” de palabras pensadas, ese proceso de “murmullo” que cristaliza, a veces, en opinión o conocimiento.

En relación con el *ensayo*, Galvano della Volpe en “Discurso poético y discurso científico (1956)” [1] exponía las diferencias entre *verificación* y *heteroverificación* como dos técnicas distintas de *conocimiento* o cómo la poesía es *pensamiento, orgánico y autónomo*, mientras que la ciencia es pensamiento semánticamente *inorgánico y heterónimo*. Es decir, el tipo discursivo es tan abierto que permitiría incluir aquí desde la banalización del pensamiento en un artículo o columna de opinión hasta la enunciación o prosa distanciada de un estudio especializado sobre la *realidad* más diversa. Por eso puede tener razón Emilia de Zuleta cuando planteaba que el ensayo que aborda una crítica literaria no es más que “un punto de partida para una meditación personal y subjetiva” (Zuleta 1974: 9) [2]. Es el problema del *estilo* y los límites que M.<sup>a</sup> Soledad Arredondo (1988-1989: especialmente 168-169) contempla en los siguientes rasgos: como sujeto de la enunciación, el autor sostiene una posición subjetiva; la temática es variada; la prosa literaria sin estructura *a priori* que admite tanto la exposición y argumentación lógica, como las digresiones en un escrito que no pretende ser exhaustivo; y el propósito: comunicativo, reflexivo o didáctico. En consecuencia, sus raíces habría que buscarlas en la tradición oral (que se construye, además, a partir del acervo de proverbios, axiomas, máximas y aforismos) [3]; aunque el ensayo siempre depende del medio en el que se produce y los lectores a los que busca [4].

Así, en la España que sale de una guerra (in)civil el ensayo inevitablemente plantea el problema de los límites y no sólo por la censura, que también, sino porque la reflexión en tiempos de desasosiego y silencios se enfrenta con el fenómeno de la comprensión, la desorientación, el relativismo... y este mecanismo discursivo asume la forma de un *tanteo*, de una posibilidad para constituir una reflexión –bien visible en los trabajos de Jordi Gracia en los que de forma indirecta se percibe el papel jugado por Martín Gaité [5].

De aquí que los *Essais*, de Michel de Montaigne, fuesen los fundadores, aunque con *essai* no pretendía significar género literario y sí una suerte de método, es decir, el desarrollo de un proceso intelectual, no una forma literaria. Por lo demás y de acuerdo con la definición del *Diccionario de la Real Academia Española* el *ensayo* es “obra literaria didáctica ligera y provisional”, la última edición, la vigésima segunda de 2001, rectifica y la segunda acepción es “escrito en el cual un autor desarrolla sus ideas sin necesidad de mostrar el aparato erudito”, es decir, obra artística, contenido didáctico, originalidad o punto de vista propio, forma no tratadística, brevedad.

Ya Lukács señalaba la especificidad artística del ensayo, aunque lamentaba el hecho de que se hubiera desvirtuado perdiendo la actitud de modestia, la espontaneidad y el asombro que se daba en el *proceso* mismo de escritura, esa especie de desajuste entre los límites del lenguaje y la necesidad de materializar la propia función del yo, su necesidad de nombrar, etc. [6]. De aquí derivarían aspectos claves:

En primer lugar, el ensayo en Carmen Martín Gaité parte de una certidumbre melancólica, la de la palabra que interrumpe, esto es, dialoga en una compleja red en la que los pronombres yo-tú, inicialmente, están vacíos y en los que la memoria deviene en determinante. *Pensar*, etimológicamente, también es “pesar”, “compensar”, “comparar”, “examinar” y todas estas acepciones-nociones son importantes en la elaboración pronominal, en la construcción del yo, del sí misma, y en la irrupción del otro. Ensayo como retórica para decir... todo, sin límites (desde lo subjetivo a lo objetivo, desde lo concreto a lo abstracto, etc.).

En segundo lugar, la atención que Martín Gaité presta a determinados personajes, hechos históricos, escritores... puede parecer trivial o irrelevante, como si la elaboración personal, la “asimilación” tuviera más de “emulsión”, es decir, no se plantea cómo enfrentarse con una *verdad* inalcanzable, absoluta, no tiene pretensiones de universalidad comprensiva, sino la de asumir y construir una autorreflexión, condiciones de reflexividad que alcanzan al otro.

En tercer lugar, y consecuencia de lo anterior, no hay justificaciones “morales”, una racionalidad que valere y sea plenamente satisfactoria (excepto quizá cuando acepta el encargo de Gualdalthorice, paradójicamente). Si se pudiera hablar de moral en la ensayística de Gaité, esta no pasa por ajustarse o atenerse a condiciones dadas, a prescripciones establecidas: en el proceso de construcción se produce la “autoconciencia”, la “autoformación”, esa práctica de sí misma que es lo único que le interesa.

En cuarto lugar, el discurso ensayístico siempre es una “ocupación” y ese trabajo siempre salva de lo cotidiano, del *ennui* como elemento cotidiano de terror que aniquila el vitalismo de una mujer básicamente sola y que procura su “ocio” no tanto en una serie de investigaciones “anticuarias” como en un deseo de “curiosidad” que contribuye y ayuda a conseguir-elaborar una escritura distintiva y diferente.

En quinto lugar, es obvio que el componente de lecturas deviene en imprescindible (también otras prácticas investigadoras: archivos, bibliotecas): no es entretenimiento, es instrucción-conocimiento... innecesario, inútil derivado o re-elaborado en construcciones

concretas, no pensamientos “abstractos” de un yo que contiene y propicia referencias, citas, datos y, sobre todo, paciencia-resistencia en ese trabajo de leer para discriminar lo ridículo, lo trivial de lo necesario-contingente. La “solidez” que no olvida esta retórica-guiño hacia el otro, también ocioso que ya no se conforma con la *brevitas* y llega a considerar el Libro III de Montaigne casi como una lección periodística, aunque esta práctica de la opinión breve o columna-artículo no se abandone, especialmente por la insistencia de amigos.

En sexto lugar, desde la orfandad y el abandono (en algún sentido, *Fedro* en última instancia) se construye el pensamiento para *dar*, para leer o permitir hablar-escribir. Desde el núcleo de la soledad, la autorreferencia se constituye en reclamo aunque no sea evidente. De aquí esa errancia o nomadismo, que han visto las feministas, como caracterizadoras, aunque nociones más evidentes y funcionales sean “inestabilidad”, “imprevisibilidad”, digresiones en un discurso “dialógico” con lo esperado-inesperado.

Por último, Martín Gaité es consciente de su carácter “superviviente”, especialmente, con el paso de los años y, sin embargo, sigue dirigiéndose a los vivos, a los espectros: es consciente quizá de llevar al “otro” en sí, como se lleva el duelo (también la melancolía). En cierto modo, toda la producción ensayística es un proceso de “espontaneidad” e idealización en variantes concretas en la que esa melancolía que señalábamos acogería la imposibilidad del duelo, el fracaso de las pérdidas, “olvidar” que conservar al otro es un imposible, que conservar “como si” es iniciar el proceso del olvido y, por tanto, tiene que optar por la melancolía. Ensayo, pues, por analogía, por a-presentación: ya no hay mundos trascendentes, sólo *cuadernos de todo*, *hilos* que evitan el abismo de los límites de las soledades absolutas, ese principio tan hölderliano del “[...] nadie puede sobrellevar la vida solo” (en el famoso poema de “Los titanes”). En el “orden” de lo no excepcional del saber se inscribe lo bello como una muestra de inteligencia frente a la infinita negatividad del mundo, frente al vacío de lo cotidiano.

### **1.-Los ensayos dentro de la producción martín-gaitiana**

El ensayo para Martín Gaité es, sobre todo y como hemos insinuado, una posición “refugio”, esto es, un proceso o trayectoria que induce a una forma de indagación azarosa (a veces, regida por un principio crematístico o una necesidad económica que solucionaba de manera casi inmediata este acercamiento discursivo) y, a la vez, más o menos espontánea que se debe a intereses personales o a disposiciones críticas favorables en algunos medios o publicaciones periódicas que acogían estos ejercicios crítico-ensayísticos.

La crisis de la escritura en el siglo XX, al menos en España y en el caso de Martín Gaité, presenta dos vertientes básicas en la que su “textura” se configura y, sobre todo, cristaliza como conocimiento-comunicación y, a la vez, asegura la posición del yo: acto de inteligencia y modo del pensamiento. La primera cuestión remite en nuestro caso a la memoria como re-memoración, al conocimiento histórico. Mientras que la segunda, más allá de la mismidad, remite al problema de la alteridad.

Lo extraño del yo, de la propia identidad remite a una cuestión debatida, entre otros, por Michel Foucault [7] cuando, a propósito de Jules Verne, distinguía entre fábula y ficción: la primera consiste en lo contado (episodios, acontecimientos, personajes...); la segunda es el régimen del relato, lo relatado, y precisamente aquí surge la *voz*, la primera persona del escritor que anota en los márgenes del relato, una abstracta identidad que se dice a sí misma y en sí misma tiene el *lógos*, la posibilidad de decir al otro, de dotar de sentido: de “coser” y de usar el “collage” por utilizar los términos de Martín Gaité. Lo explicita bien María del Mar Mañas:



Puesto que el ensayo permite al ensayista saltar de un tema a otro, ocupándose así de lo divino y de lo humano, se convierte en un género particularmente adecuado para Martín Gaité que constituye en su obra una especie de metafórico “patchwork”, entendiendo el “patchwork” como una actividad que mezcla la costura, con la que ella tantas veces compara la escritura, con el “collage”, con el que otras tantas la ilustra. Al fin y al cabo, ella insiste con frecuencia en ese aspecto físico y artesanal de su trabajo de escritura. (Mañas 2004: 35)

Desde luego, detrás de la fábula, en el margen o por encima de ella, más allá de la ficción, de sus formas y sus contenidos está la posibilidad *neutra* de un discurso más o menos científico, de un discurso no necesariamente monocorde o improbable que se impone en el ensayo. Este tiene una faceta academicista en la escritora: su tesis doctoral es *Usos amorosos del XVIII en España* (1972), pero el perspectivismo del yo no se limita a esta práctica, irrumpe en ámbitos donde se construye más allá de la simplicidad o linealidad biográfica. Posiblemente, los materiales para la construcción de ese yo sean accidentales o fortuitos: pensemos en las colaboraciones en revistas universitarias como “Vuestra prisa”, *La Hora. Semanario de los Estudiantes Españoles*, 27 (6 de mayo de 1949) [8], un artículo-ensayo sobre “el placer de regalar palabras”; los poemas “La barca nevada” (1947), “En mi vejez” (fechado en mayo de 1948) y “Destello” (fechado en septiembre de 1947), los dos últimos en la revista *Trabajos y Días. Revista Universitaria*, 11 (1949), 5; y el relato “Desde el umbral”, *Trabajos y Días. Revista Universitaria*, 9 (1949), 7; y algunas traducciones del rumano (el profesor Aurelio Rauta, rumano y profesor de esa lengua en la Facultad de Letras salmantina, quizá fue el responsable), de poemas pertenecientes a Tudor Arghezi.

En cualquier caso, el ensayo no ha llamado especialmente la atención a la crítica [9] y siempre queda la sensación de que nos movemos en un ámbito extraño porque la actividad productiva de la escritora era muy otra. Sin embargo, la diversidad y complejidad de lo ensayístico afecta a la estructura misma de su concepción novelística y, además, supone una manifestación singular de ejercicio memorialístico frente al olvido de personajes o cuestiones decisivas, quizá de memorias y esperanzas, de incardinar el pasado con la realidad presente, quizá también de plenitud –pensemos especialmente en *El cuento de nunca acabar*, el ensayo que más ha interesado a los críticos– y de deficiencia; de explicación sobre por qué escribe y para qué o quién escribe.

Sin duda y en diversos momentos, la inmediata posguerra española es vista como desoladora por Carmen Martín Gaité y el ensayo se convierte en este tiempo de desasosiego en una de sus atenciones preferentes que pautará toda su vida. Sobre este hecho llega a decir:

Las nuevas generaciones despertaban a la vida en un clima de convalecencia y recelo; las otras, que habían sido protagonistas, víctimas o meros testigos de la contienda, estaban cansadas o llenas de odio; la propaganda de la postguerra se estructuró con toda urgencia para luchar contra la abulia, con el fin de hacer sentir como gloriosas las razones por las cuales se había luchado y que habían impuesto a la guerra su carácter de cruzada. (Martín Gaité 1993: 83) [10]

Y es que la “tarea de apuntalamiento y justificación” (*ibidem*) oscila entre el “erial” y el “páramo” [11], porque para los jóvenes de entonces como ella ese tiempo no generaba una identificación segura, sino intranquilidad, inquietud, disenso, el fragmento, la división o el desgarramiento. Circunstancias o elementos que el ensayo crítico puede plantearse, porque el desajuste de ese desasosiego enfatiza el trabajo crítico en un doble sentido: explicarse algo y, sobre todo, explicarse a sí misma como si la subjetividad,

individualidad e identidad fueran posibilidades de conquistas en que la sensación de pérdida o abandono se atenuaran o la aventura del pensamiento, una ficción más o menos trascendente que impidiera la banalidad o la disolución del propio yo.

Posiblemente Martín Gaité no compartiera el casi aforismo de Guy Davenport: “La escritura que no es narrativa ni poesía es información” (Davenport 2006: 9) [12]; sin embargo, en sentido estricto, los ensayos martín-gaitianos son *scholia*, esto es, escolios que responden a su interés o a encargos o a sucesos o comentarios que consideraba oportunos y de esta manera su escritura crítica *prestaba atención al mundo*.

La inquietud o dificultad para atender o estar en el mundo de Martín Gaité es un “entre-los-dos”, ese yo-tú al que hemos aludido, las incertidumbres incluso en las nociones familiares y es que edificar y preservar la presencia se convierte en un problema [13], en una relatividad que, frente a las supuestas verdades absolutas de un régimen político y unas circunstancias de dictadura, asegura una crisis o un escepticismo y se vuelve a un sistema de signos o significantes sin significado o, mejor, hacia una lengua que no libera sentidos, que aplaza y se convierte en “pasa-tiempo”, en un juego en los límites para explicar el yo en una “subordinación” insoportable del presente. El deseo de recuperar “lugares” sin subsuelo, incluso los lugares cotidianos, conocidos, empíricos para “totalizar” las experiencias y lo estético o, más importante, la escritura se convierte y es la dispersión necesaria ante la desesperación de una subjetividad... perdida.

Posiblemente la enunciación en Martín Gaité consistiría en el convencimiento de una existencia que ningún “fuera” puede contener y, al mismo tiempo, esa relación es inevitable: simultaneidad y contradicción de presencia-ausencia. Necesidad de reconocimiento de sí misma y del otro, una compleja relación que cuestiona los límites de “verdad” establecidos.

Así, planteamos una primera distinción en la que el ensayo o, su producto-consecuencia más evidente, el conocimiento adquiere una doble dimensión temporal. El tiempo-conocimiento de la memoria, esto es, los ensayos históricos (Fernández Hoyos 2012a), y el tiempo-conocimiento de la ficción, esto es, los ensayos de crítica literaria (Fernández Hoyos 2012b) en sentido amplio.

## 2.- Los ensayos históricos o la lucidez de leer la historia

Cuando nos referimos a los ensayos históricos consideramos los siguientes, en orden cronológico de composición:

- *El proceso de Macanaz. Historia de un empapelamiento*. Barcelona: Anagrama 1988 (1969-1970).
- *Usos amorosos del dieciocho en España*. (Tesis 1972). Barcelona: Lumen 1981.
- *El Conde de Guadalhorce, su época y su labor*. Madrid: Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos 1976. También en Madrid: Turner, 1983. Madrid: Tabla Rasa 2003.
- *Usos amorosos de la postguerra española*. Barcelona: Anagrama 1987. Un resumen fue publicado con el título “Usos amorosos de la postguerra” en 1982: *Revista de Occidente* 15-16 (agosto-septiembre 1982), 147-159.

El propio yo no puede dar cuenta de su “surgimiento” ni de las condiciones de su posibilidad, solo puede “narrar” a expensas de lo “autorizado” y, en este sentido, la ficción deviene en vacía. De ahí que “contar una historia” consista en una “forma” retórica con determinadas “normas ajenas” en el discurso. Implica admitir a un tú, una condición y trayectoria “exterior”, la necesidad de una “exposición”: aquella que

establece la propia singularidad y vence las opacidades del otro, es decir, una especie de estructura de “interpelación” tan decisiva para nuestra escritora.

Lo que en cierto modo está detrás del interés historicista es una especie de pensar “rememorante” (re-tener y re-cordar) que en los años de formación se habían negado a toda una generación. Y es que la “institución” histórica se organiza a través de convenciones que trazan fronteras entre “objetos” históricos legítimos o no, un discurso crítico. En torno a los años en que Martín Gaité se plantea su acercamiento a la historia, algunos teóricos como Paul Veyne sitúan su acercamiento a ese discurso como “[...] un relato y lo que llamamos explicación no es más que la forma que tiene la narración de organizarse en una trama comprensible” (Veyne 1972: 67). Hayden White identifica las “formas estructurales de la imaginación histórica” (White 1973: IX) con las cuatro figuras retóricas: metáfora, metonimia, sinécdoque e ironía. Mientras que Michel de Certeau sostiene que este discurso “pretende dar un contenido verdadero (que depende de la verificabilidad), pero bajo la forma de una narración” (Certeau 1993: 109). Lo que significa que el principio de la incertidumbre del relato se despliega inevitablemente como crisis de la historia y que la historiografía (es decir, “historia” y “escritura”) está lastrada por la paradoja, está desdoblada, fragmentada: tiene que comprender—analizar al otro (de ahí, la crónica, el archivo, el documento) y las referencias (citas, notas), se constituyen como “saber del otro” en el que el “efecto de realidad” [14] es decisivo y supone para Gaité la “ilusión” de un discurso histórico: el hecho de ponerse al “servicio” de un personaje como Macanaz.

Sin duda, cuando Martín Gaité utiliza el discurso histórico no lo hace como una historiadora “profesional”, tampoco lo pretende o le interesa. Una y otra vez insiste en que es la “curiosidad” el impulso de esta escritura con la que, básicamente, arriesga—pretende explicarse, también explicar o analizar sin más, y comprenderse, también comprender o sistematizar sin más, en la re-presentación del pasado, ya se trate de personajes (Macanaz, Benjumea), acontecimientos (amor en el siglo XVIII o en la posguerra de 1936) o determinadas coyunturas históricas en sentido amplio: diferentes momentos, diferentes técnicas y diferentes intervenciones. Se trata de una cuestión compleja que la escritora desvela, pone de manifiesto o muestra en distintos momentos de sus investigaciones epistemológicas, cuando con ellos restringe lo pensable, el “hilo” en su terminología, a un requerimiento para evitar el olvido o el vacío, un requerimiento de “verdad” no absoluta, a veces de mentalidad o cotidianidad, que en principio la historia contribuye a configurar como conocimiento y memoria.

Tras un minucioso estudio de estos ensayos (Fernández Hoyos 2012a) y a partir de lo expuesto, podemos concluir lo siguiente:

- Lo más significativo: inició un tipo de discurso no exactamente “intra-histórico”, quizá *historiológico*, (como prefería llamarlo Américo Castro), en el que las síntesis son innovadoras no porque renovara o refundara teóricamente la historiografía española, sino porque aplicó su cultura, su rigor filológico y su “oficio” de escritora a los momentos históricos que estudió.

Carmen Martín Gaité entiende la historia como la “mostración” de ciertas reglas impuestas por el análisis histórico mismo que permite, además, una identificación o, cuando menos, la irrupción del presente en el pasado, una especie de “vivencia del comprender” en el que es posible el entusiasmo o la identificación con personajes tan ajenos, en principio, como Macanaz o Benjumea.

- Desde luego el interés histórico procede de esas lagunas del conocimiento, de la dificultad de lo inexacto, de esos vacíos del sistema educativo, de la insatisfacción no de un orden abstracto, sino de una historia mal comprendida y, sobre todo, peor enseñada. Así, Carmen Martín Gaité emprende sus investigaciones a partir de intereses

personales que reorientan el sentido, el hecho de asumir el conocimiento como objetivación y cristalización de posibilidades historiográficas no explicadas o insuficientemente aprehendidas. A veces, los resultados van más allá de esa “ingenuidad” con que ha sido vista (no analizada) esta faceta de su producción. Martín Gaité no pretende “normalizar” nada, su trabajo consiste no en discutir las grandes categorías o marbetes histórico-culturales, sino en el “relato” o “narración” de saberes más modestos en determinadas coyunturas estructurales o históricas: cómo es *vivido* el amor en el XVIII o la posguerra, por ejemplo; extrañarse intelectivamente de personajes como Macanaz o Benjumea.

– La modernidad de estos ensayos, su coherencia no reside en un supuesto reconocerse en la disidencia más o menos absoluta. Martín Gaité no pretende mostrar modernidades alternativas o revolucionarias o progresistas. El conocimiento histórico que construye afirma el movimiento del progreso mismo incluso cuando se detiene en Benjumea, es decir, en un ingeniero neorromántico que sistematiza y planifica la modernidad técnica de España. Sucede lo mismo cuando se centra en la España de posguerra y en los *Usos* o en la situación de la mujer joven. Quizá toda esta escritura histórica pueda comprenderse como “advenimiento” de un sentido y “emergencia” de la singularidad del acontecimiento, su discurso no “re-vive” el pasado, lo “re-construye”.

– Lo que la práctica ensayística e histórica muestra en Carmen Martín Gaité es no sólo que la filosofía histórica no le interesa, sino que se trata de un discurso muerto o en el olvido. Parece que tanto el providencialismo de la *Civitas Dei* como la epistemología histórica, los dos extremos conceptuales, en su práctica histórica son viables. Desde luego, cuando un teórico de la historia, como Kant, advertía que en conjunto el “movimiento de la humanidad” sigue o tiende a seguir por un camino concreto y que esa orientación se debe a causas concretas, está proponiendo una explicación empírica, esto es, la misma que practica nuestra escritora ya sea sobre el siglo XVIII, ya sea sobre la posguerra, etc.

### 3.- Conclusiones

La reflexión historicista de Martín Gaité no parece plantear cuestiones teóricas previas, excepto tópicos como “lagunas”, “vacíos” y, sin embargo, sus estudios se caracterizan por una “re-valorización” de elementos novedosos como las “formas” históricas habitualmente despreciadas: moda en el vestido, costumbres diarias, textos-base tradicionalmente desatendidos que sitúan sus acercamientos ensayísticos más allá de una “cultura de la letra impresa o manuscrita” que fundamentaba un “viejo” o decadente humanismo más o menos clásico que, sobre todo, impedía el desarrollo de nuevas técnicas de trabajo y el establecimiento de conocimientos nuevos o diferentes a los habitualmente academicistas.

Estos ensayos no suponen un “combate” ni son “ataques” directos contra nada. Ni siquiera cuestionan la primacía o pretenden alcanzar una posición privilegiada en el repertorio cultural del momento. Son variantes de una escritura que se pretende abarcadora de la *curiositas* y, en este sentido, “sirven” a un nuevo discurso: al enunciado por una novelística como la que desarrolló Martín Gaité.

En los ensayos de carácter histórico se distingue entre “recuperación” de ese pasado y la “utilización” que realiza Martín Gaité de él. Tras el proceso selectivo, de nuevo puede servir de ejemplo sus *Usos amorosos* o su *Conde de Guadalhorce*: puede producirse una “identificación” con aspectos que se relacionan con la “exigencia de recuperar el pasado” para explicar el presente o afrontar la paradoja de la fascinación que un personaje como Rafael Benjumea puede implicar de “aislamiento” del mundo;

consciente de su proto-fascismo, Gaité no llega a justificar un “uso” engañoso de ese personaje, pero sí lo inscribe en un momento histórico y el “encargo” del estudio “salva” la orientación de la utilización de ese pasado de la dictadura de Primo de Rivera.

En el actual horizonte de “auto-comprensión” quizá Martín Gaité propicie una “reconciliación” a-crítica con lo dado. Pero su ensayismo, en su propio polimorfismo, no supone un “debilitamiento” de su discurso sobre el mundo. Al contrario, utiliza categorías, nociones y conceptos “fuertes” que sintetiza en metarrelatos cuando le parece conveniente o formula una “modernidad crítica” que no tiene los precedentes habituales y otorga así un sentido “nuevo” que no tiene pretensión de “universalidad”, sino de establecer su propio imaginario en “series” múltiples de acercamientos a cuestiones diversas: desde problemas propiamente históricos a la crítica literaria en sentido estricto, o a opiniones sobre acontecimientos de actualidad. Discursos “superpuestos” que se legitiman en su propio “relato”, ese que necesariamente despliega al realizarse.

#### Notas:

[1] Volpe, G. d., *Crisis de la estética romántica*. Buenos Aires: Jorge Álvarez, 1963 147-156; las referencias que siguen en p. 154 y ss. A partir de aquí, por ejemplo, R. Barthes distinguiría el *para-mí* del *para-sí* en “La Rochefoucauld: Reflexiones o sentencias y máximas” en: *El grado cero de la escritura. Nuevos ensayos críticos*. Buenos Aires: Siglo XXI 1973, 93 y ss. Algo que desarrollaría, sobre todo, en *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura*. Barcelona: Paidós 1987. También puede verse Gómez Martínez, J. L., *Teoría del ensayo*. Salamanca: Universidad 1981.

[2] El trabajo de Zuleta es el precedente inexcusable del acercamiento de Aullón de Haro, P., *Los géneros ensayísticos en el siglo XX*. Madrid: Taurus 1987 121 (Historia Crítica de la Literatura Hispánica), aquí podemos leer: “[...] la situación bibliográfica [en torno al ensayo] es globalmente muy defectuosa”.

[3] Arredondo M.<sup>a</sup> S., “Sobre el ensayo y sus antecedentes: *El hombre práctico*, de Francisco Gutiérrez de los Ríos”, *1616*, VI-VII (1988-1989), 167-174, especialmente 168-169.

[4] Es lo que señala Mainer J. C. en “Fernando Vela o el arte del ensayo” en: Vela, F., *Inventario de la modernidad*. Gijón: Noega 1983, 7-46, básicamente 16-17.

[5] Nos referimos a su inicial monografía Gracia J., *Estado y cultura. El despertar de una conciencia crítica bajo el franquismo, 1940-1962*. Toulouse: Publications du Mirail 1966; sus dos antologías tituladas *Crónica de una deserción. Ideología y literatura en la prensa universitaria del franquismo, 1940-1962*. Barcelona: PPU 1994, un complemento indispensable para el anterior acercamiento; o la compilación más general *El ensayo español. Los contemporáneos*. Barcelona: Crítica 1996, con reedición en *El ensayo español. Siglo XX*. Ed. de J. Gracia y D. Ródenas. Barcelona: Crítica 2009, 874-883; y, en otro sentido, su *La resistencia silenciosa. Fascismo y cultura en España*. Barcelona: Anagrama 2004.

[6] Lukács, G., “Sobre la esencia y forma del ensayo (Carta a Leo Popper)” en: *El alma y las formas. La teoría de la novela*. Barcelona: Grijalbo 1975, 15-39. Literalmente llega a decir: “[...] el ensayo es un género artístico, la configuración propia y sin resto de una vida propia, completa. Ahora ya puede resultar no contradictorio, no ambiguo, no fruto de una perplejidad el llamarle obra de arte y destacar constantemente lo que le diferencia del arte: el ensayo se enfrenta con la vida

con el mismo gesto que la obra de arte, pero sólo con el gesto; lo soberano de esa actitud puede ser lo mismo, pero aparte de eso no hay ningún contacto entre ellos” (38).

[7] Foucault, M., “La trasfábula” en: *De lenguaje y literatura*. Intr. De Á. Gabilondo. Barcelona: Paidós 1996, 213-221, para lo que nos interesa 213 y 214; también se incluyó en su *Entre filosofía y literatura*. Intr., trad. y ed. de Morey, M. Barcelona: Paidós 1999, pp. 289-296.

[8] Puede leerse en Gracia, J., *Crónica de una deserción. Ideología y literatura en la prensa universitaria del franquismo (1940-1960) (Antología)*. Barcelona: PPU 1994, 255-257 y en *Tirando del hilo (artículos 1949-2000)*. Ed. de Teruel, J., Madrid: Siruela 2006, 35-37, con posterioridad en, por ejemplo, *Cuadernos de todo*. Ed. e intr. de Calvi, M.<sup>a</sup> V. Pról. Chirbes, R. Barcelona: Debate 2002, 39, la propia escritora hablará de la pretenciosidad de este primer artículo éditado, de su cursilería. También los poemas, relatos y traducciones que publicó cuando estudiaba o estaba vinculada con la Facultad de Letras salmantina, para esta cuestión véase Romero López, D., “Primeros textos publicados de Carmen Martín Gaité en la revista *Trabajos y Días* (Salamanca, 1946-1951)”, *Revista de la Asociación Española de Semiótica* 11 (2002), 239-256.

[9] Quizá los acercamientos críticos más importantes y completos para este aspecto productivo sean el ya citado de Mañas, M.<sup>a</sup> del M.: “Mis ataduras con Carmen Martín Gaité: Una mirada personal a sus libros de ensayo” en: *Carmen Martín Gaité*. Ed. De Redondo Goicoechea, A., *op. cit.*, 33-52 y el de Sullivan, C. A., “The Boundary-Crossing Essays of Carmen Martín Gaité” en: *The Politics of the Essay: Feminist Perspectives*. Eds. Boetcher Joeres, R.-E. and Mittman, E. Bloomington and Indianapolis: Indiana University Press 1993, 41-56. Precisamente parte de la explicación sobre la ausencia de acercamientos críticos a los ensayos se debe a la predilección europea por otros géneros, teatro, novela y poesía en detrimento de este; cuando se les ha prestado atención, se ha hecho para explicar su ficción por la relevancia que tiene lo que allí dice.

[10] Se trata de su artículo “El miedo a lo gris”, publicado inicialmente en 1978, y recogido en *Agua pasada. (Artículos, prólogos y discursos)*. Barcelona: Anagrama, 1993, 78-87, la cita en 83. El propio término posguerra es ambiguo porque responde a “un estado de ánimo colectivo”, tal como mantiene Mainer desde hace años, una relación *sui generis* con la Guerra Civil: “[...] relación de dependencia y también de olvido, de mitificación y también de condena, de certezas e incertidumbres”, véase su “Prólogo” en *La filología en el purgatorio. Los estudios literarios en torno a 1950*. Barcelona: Crítica, 2003, 11, aunque opiniones parecidas pueden leerse en libros anteriores, por ejemplo, en su *De postguerra (1951-1990)*. Barcelona: Crítica 1994; o posteriores, por ejemplo: *Tramas, libros, nombres. Para entender la literatura española, 1944-2000*. Barcelona: Anagrama 2005.

[11] Son metáforas que responden a títulos claves: Morán, G., *El maestro en el erial. Ortega y Gasset y la cultura en el franquismo*. Barcelona: Tusquets 1998, una especie de réplica a Marías, J., “La vegetación del páramo” en: *La devolución de España*. Madrid: Espasa-Calpe 1977, 185-191. Fueron relacionados por primera vez por Mainer, J. C., “Clavileño (1950-1957): cultura de estado bajo el franquismo”, *Bulletin Hispanique, Hommage à François Lopez*, 2 (diciembre de 2002), 941-963, ahora incluido en *La filología en el purgatorio. Los estudios literarios en torno a 1950*. Barcelona: Crítica, 2003, 189-212, véase nota 1 en 189-190.

[12] Véase la nota del autor en Davenport, G., *El museo en sí*. Sel., trad. y pról. de Bernal Granados, G., Valencia: Pre-Textos, 2006, 9, allí también puede leerse: “El

rango de la escritura informativa es inmenso. En un extremo está el signo, en otro la historia. En medio se hallan bibliotecas enteras de polémica, opinión, registros civiles, prontuarios, discursos, teorías, filosofía, ciencia” (*Ibidem*).

[13] Quizá parte de la crítica de finales del siglo XX y en especial con estudios como los de Ciplijauskaitė, B., “La novela femenina como autobiografía” en: *Actas del VIII congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*. Madrid: Istmo, 1986, I, 397-405; Catelli, N., *El espacio autobiográfico*. Barcelona: Lumen 1991; Giddens, A., *Modernidad e identidad del yo*. Barcelona: Península 1994 y Lejeune, P., *El pacto autobiográfico y otros estudios*. Intr. P. J. Eakin. Madrid: Megazul-Endymión 1994; junto con los volúmenes colectivos *Escritura autobiográfica*. Eds. J. Romera Castillo, A. Yllera, M. García-Page y R. Calvet. Madrid: Visor 1993; *Escritura autobiográfica y géneros literarios*. Ed. M. Ledesma Pedraza. Jaén: Universidad 1999. Lo interesante radica en esa explicación de la “potencia autobiográfica” como la define el profesor Romera Castillo en su artículo “La literatura autobiográfica como género literario”, *Revista de investigación*, 4 (1980), 49-54; y antes en el profesor Soria: “[Autobiografía] Aspectos y perspectivas”, *1616* 1 (1978), 173-188. En el caso concreto de Martín Gaité el acercamiento de Fiordaliso, G., “Carmen Martín Gaité e l’ autobiografía: Frammenti di vita e letteratura”, *Rivista di Filologia e Letterature Ispaniche*, VII (2004), 123-151, en el que recuerda cómo la propia escritora insiste en el yo, en “su voz”, en entrevistas, conversaciones, conferencias (123) para mostrarla en relatos, novelas, artículos o ensayos; y es que se trata de “[...] esempi di scrittura di frontiera, in cui non interessa il rispetto di regole e codice precisi, in cui l’ esperienza vissuta si unisce all’ invenzione di altri mondi possibili e immaginari” (124). Naturalmente, es un aspecto que ha interesado a gran parte de la crítica, por orden cronológico, véanse: Pitarello, E., “Artesanías autógrafas de Carmen Martín Gaité”, *Journal of Interdisciplinary Literary Studies*, 5. 1 (enero-junio 1993); Soto Fernández, L., *La autobiografía ficticia en tres autores del siglo XX. Unamuno, Martín Gaité y Semprún*. New York: University City 1994. [También, con el título *La autobiografía ficticia en Miguel de Unamuno, Carmen Martín Gaité y Jorge Semprún*, en Madrid: Pliegos 1996]; Teruel, J., “Autobiografía por persona interpuesta”, *Cuadernos Hispanoamericanos* 537 (marzo 1995), 141-143 y su “La ficción autobiográfica de tres mujeres: Nubosidad variable”, *Confluencia. Revista Hispánica de Cultura y Literatura* (University of Northern Colorado) 13 1 (Fall 1997), 64-72; Wilson, C., “Carmen Martín Gaité, la autoridad femenina y el partir de sí”, *Duoda* 14 (1998), 73-82; Jurado Morales, J., *Del testimonio al intimismo: los cuentos de Carmen Martín Gaité*. Cádiz: Universidad 2001; Calvi, Ma.<sup>a</sup> V., “La scrittura dell’io in Carmen Martín Gaité”, *Culture: Annali dell’Istituto di Lingue della Facoltà di Scienze Politiche dell’Università degli Studi di Milano*, 16 (2002), 65-79; Garino-Abel, L., “Le journal du dehors: un autre trajet vers l’intime” en: *Le Moi et l’Espace. Autobiographie et autofiction dans les littératures de l’Espagne et d’Amérique latine. Actes du colloque international des 26, 27 27 28 septembre 2002*. Dir. J. Soubeyroux. Saint-Étienne: Université 2003, 63-73; Senís Fernández, J., “Márgenes de la autobiografía en la obra de Carmen Martín Gaité” en: *Autobiografía en España, un balance. Actas del Congreso Internacional celebrado en la Facultad de Filosofía y Letras de Córdoba del 25 al 27 de octubre de 2001*. Eds. C. Fernández y M.<sup>a</sup> Á. Hermosilla. Madrid: Visor 2004, 623-632. Valle Collado, M., “En pos del yo a través del tú: *El cuarto de atrás* de Carmen Martín Gaité y *Don Julián* de Juan Goytisolo”, *Tono Digital*. Revista Electrónica de Estudios Filológicos 16 (2008), en <http://www.tonosdigital.com/ojs/index.php/tonos/article/view/260/201>.

[14] La expresión pertenece a Barthes R., *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura*. Barcelona: Paidós 1987.

## Bibliografía

- Arredondo, M<sup>a</sup>. S., “Sobre el ensayo y sus antecedentes: *El hombre práctico*, de Francisco Gutiérrez de los Ríos”, *1616* VI-VII (1988-1989), 167-174, [168-169].
- Barthes, R., *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura*. Barcelona: Paidós 1987.
- Calvi, M. V., “La scrittura dell’io in Carmen Martín Gaité”, *Culture: Annali dell’Istituto di Lingue della Facoltà di Scienze Politiche dell’Università degli Studi di Milano* 16 (2002), 65-79.
- Castro, A., *Ensayo de historiología. Analogía y diferencias entre hispanos y musulmanes*. New York: Franz C. Feger 1950.
- Catelli, N., *El espacio autobiográfico*. Barcelona: Lumen 1991.
- Certeau, M. de, *La escritura de la historia*. México: Univ. Iberoamericana 1993 [1<sup>a</sup> 1975].
- Ciplijauskaitė, B., “La novela femenina como autobiografía” en: *Actas del VIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*. Madrid: Istmo, I, 1986, 397-405.
- Davenport, G., *El museo en sí*. Sel., trad. y pról. G. Bernal Granados. Valencia: Pretextos 2006.
- Fernández Hoyos, S., *La lucidez de leer la historia. Los ensayos históricos de Carmen Martín Gaité*. Granada: Ediciones Tragacanto 2012a.
- — *La algarabía de leer el mundo. Los ensayos literarios de Carmen Martín Gaité*. Granada: Ediciones Tragacanto 2012b.
- Fiordaliso, G., “Carmen Martín Gaité e l’autobiografía: Frammenti di vita e letteratura”, *Rivista di Filologia e Letterature Ispaniche* VII (2004), 123-151.
- Foucault, M., “La trasfábula” en: *De lenguaje y literatura*. Intr. Á. Gabilondo. Barcelona: Paidós 1996.
- Garino-Abel, L., “*Le journal du dehors: un autre trajet vers l’intime*” en: *Le Moi et l’Espace. Autobiographie et autofiction dans les littératures de l’Espagne et d’Amérique latine. Actes du colloque international des 26, 27 27 28 septembre 2002*. Dir. Jacques Soubeyroux. Saint-Étienne: Université 2003, 63-73.
- Giddens, A., *Modernidad e identidad del yo*. Barcelona: Península 1994.
- Gracia, J., *Estado y cultura. El despertar de una conciencia crítica bajo el franquismo, 1940-1962*. Toulouse: Publications du Mirail 1966.
- — *Crónica de una deserción. Ideología y literatura en la prensa universitaria del franquismo, 1940-1962*. Barcelona: PPU 1994.
- — *El ensayo español. Los contemporáneos*. Barcelona: Crítica 1996. Con reedición en *El ensayo español. Siglo XX* Ed. J. Gracia y D. Ródenas. Barcelona: Crítica 2009, 874-883.
- — *La resistencia silenciosa. Fascismo y cultura en España*. Barcelona: Anagrama 2004.
- Jurado Morales, J., *Del testimonio al intimismo: los cuentos de Carmen Martín Gaité*. Cádiz: Universidad 2001.
- Lejeune, P., *El pacto autobiográfico y otros estudios*. Intr. P. J. Eakin. Madrid: Megazul-Endymión 1994.
- Lukács, G., “Sobre la esencia y forma del ensayo (Carta a Leo Popper)” en: *El alma y las formas. La teoría de la novela*. Barcelona: Grijalbo 1975, 15-39.
- Mainer, J. C., “Fernando Vela o el arte del ensayo” en: Vela, F., *Inventario de la modernidad*. Gijón: Noega 1983, 7-46.



- *De postguerra (1951-1990)*. Barcelona: Crítica 1994.
- “Clavileño (1950-1957): cultura de estado bajo el franquismo”, *Bulletin Hispanique, Hommage à François Lopez*, 2 (diciembre de 2002), 941-963.
- *La filología en el purgatorio. Los estudios literarios en torno a 1950*. Barcelona: Crítica 2003.
- *Tramas, libros, nombres. Para entender la literatura española, 1944-2000*. Barcelona: Anagrama 2005.
- Martín Gaité, C., *El proceso de Macanaz. Historia de un empapelamiento*. Barcelona: Anagrama 1988 (orig. 1969-1970).
- *Usos amorosos del dieciocho en España*. Barcelona: Lumen 1981.
- *El Conde de Guadalhorce, su época y su labor*. Madrid: Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos 1976. También en Madrid: Turner 1983 y Madrid: Tabla Rasa 2003.
- *Usos amorosos de la postguerra española*. Barcelona: Anagrama 1987.
- “El miedo a lo gris” en: *Agua pasada. (Artículos, prólogos y discursos)*. Barcelona: Anagrama 1993, 78-87.
- *Cuadernos de todo*. Ed. e intr. de M. V. Calvi. Pról. R. Chirbes. Barcelona: Debate 2002.
- *Tirando del hilo (artículos 1949-2000)*. Ed. J. Teruel. Madrid: Siruela 2006.
- Mañas, M.<sup>a</sup> del M., “Mis ataduras con Carmen Martín Gaité: Una mirada personal a sus libros de ensayo” en: *Carmen Martín Gaité*. Ed. A. Redondo Goicoechea. Madrid: Ediciones del Orto 2004, 33-52.
- Romera Castillo, J., “La literatura autobiográfica como género literario”, *Revista de investigación* 4 (1980), 49-54.
- Romero López, D., “Primeros textos publicados de Carmen Martín Gaité en la revista *Trabajos y Días* (Salamanca, 1946-1951)”, *Revista de la Asociación Española de Semiótica* 11 (2002), 239-256.
- Senís Fernández, J., “Márgenes de la autobiografía en la obra de Carmen Martín Gaité” en: *Autobiografía en España, un balance. Actas del Congreso Internacional celebrado en la Facultad de Filosofía y Letras de Córdoba del 25 al 27 de octubre de 2001*. Eds. C. Fernández y M.<sup>a</sup> Á. Hermosilla. Madrid: Visor 2004, 623-632.
- Soria, A., “[Autobiografía] Aspectos y perspectivas”, *1616* 1 (1978), 173-188.
- Soto Fernández, L., *La autobiografía ficticia en tres autores del siglo XX. Unamuno, Martín Gaité y Semprún*. New York: University City 1994.
- Sullivan, C. A., “The Boundary-Crossing Essays of Carmen Martín Gaité” en: *The Politics of the Essay: Feminist Perspectives*. Eds. R.-E. Boetcher Joeres and E. Mittman. Bloomington and Indianapolis: Indiana University Press 1993, 41-56.
- Teruel, J., “Autobiografía por persona interpuesta”, *Cuadernos Hispanoamericanos*, 537 (marzo 1995), 141-143.
- “La ficción autobiográfica de tres mujeres: *Nubosidad variable*”, *Confluencia. Revista Hispánica de Cultura y Literatura* (University of Northern Colorado) 13, 1 (Fall 1997), 64-72.
- Valle Collado, M., “En pos del yo a través del tú: *El cuarto de atrás* de Carmen Martín Gaité y *Don Julián* de Juan Goytisolo”, *Tono Digital*. Revista Electrónica de Estudios Filológicos, 16 (2008). <http://www.tonosdigital.com/ojs/index.php/tonos/article/view/260/201>
- Veyne, P., *Cómo se escribe la historia. Ensayo de epistemología*. Madrid: Fragua 1972.
- Volpe, G. d., *Crisis de la estética romántica*. Buenos Aires: Jorge Álvarez 1963.

- White, H., *Metahistory. The Historical Imagination in Nineteenth-Century Europe*. Baltimore-London: The Johns Hopkins University Press 1973. Hay traducción en *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*. México: FCE 2001.
- Wilson, C., “Carmen Martín Gaité, la autoridad femenina y el partir de sí”, *Duoda*, 14 (1998), 73-82.
- Zuleta, E. d., *Historia de la crítica española contemporánea*. Madrid: Gredos 1974. (BRH.-Ests. y Ens., 90).